Año II  Buenos Aires, Julio 1883  Núm. 35

EL MONITOR
DE LA
EDUCACION COMUN

PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA COMISIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN

PRESIDENTE.—Dr. D. BENJAMIN ZORRILLA.
VOCALES.—DR. D. MIGUEL Goyena,—DR.
D. JULIO ONORGE,—D. MÁRCOS SÁSTRE,—D. FEDERICO DE LA BARRA.
INSPECTORES.—DR. D. ALBERTO M. LABROQUE.—DR. D. JOSE A. WILDE.—D.
CARLOS GUIDO SPANO.—SECRETARIO DR. D. VÍCTOR M. MOLINA.

SUMARIO.—Informe del Inspector Nacional de la Provincia de San Juan.—Las Escuelas públicas de Entre-Ríos.—Resolución readecada en el expediente seguido por el Gobierno de Mendoza sobre construcción de un edificio para una Escuela mixta en la Villa de San Rafael.—Congreso Pedagógico.—Balance de Contaduría.—Sesiones de la Comisión N. de E. C.—Depósito del Consejo N. de E.

Informe del Inspector Nacional de la Provincia de San Juan
San Juan, Junio 1º de 1883.

Al Sr. Presidente de la Comisión Nacional de Educación, Dr. D. Benjamín Zorrilla.

Buenos Aires.

En mi informe anterior decía al Sr. Presidente que se aumentaría el número de escuelas en esta Provincia, porque las existentes no bastaban á contener la población escolar inscrita, habiendo lugares de alguna importancia sin ninguna casa de educación. Refiriéndose á esto y al estado de la instrucción primaria, dice el Sr. Gobernador en su Mensaje á la H. Legislatura, las siguientes palabras:

«La instrucción pública ha sido atendida con la preferente atención que su importancia exige, y de ello os convenceréis comparando los resultados obtenidos durante el año de que os doy cuenta, con los del anterior.

«La inscripción en 1882 alcanzó al número de cinco mil novecientos treinta y dos niños y la asistencia media á las escuelas fué de cinco mil veinte, y en 1881 se inscribieron cinco mil cuatrocientos cuarenta y tres, y solo asistieron tres mil quinientos sesenta y cinco, como término medio.

«Como veis, con una inscripción que en poco escede á la del año anterior, la asistencia ha sido considerablemente mayor. Este hecho, que por sí solo revela el progreso alcanzado, se debe principalmente á la acción constante de la autoridad; el interés privado no es aun estímulo bastante poderoso para que se pueda confiar en su iniciativa.

«En las campañas, hay que luchar con otros inconvenientes de mayor gravedad que el enunciado, y que nos toca remediar. Nuestros departamentos son demasiado estensos para que dos ó tres escuelas puedan bastar á una población desembarazada en muchas leguas cuadradas, y casi no es posible exigir que niños de esta edad, que pertenecen casi siempre á familias pobres, concurran á una escuela situada á dos ó tres leguas de su domicilio.

«Con este fin, os propondré en vuestras primeras sesiones, la creación inmediata del número de escuelas que sean necesarias para remediar este mal.»

El Exmo. Gobierno ha pasado ya un proyecto creando doce escuelas. La dificultad se sentirá desde luego para encontrar un personal competente que las dirija, pues dado el exiguo sueldo que por ahora se paga á los maestros, no es de esperar que se presenten muchos entre los cuales se pueda eleijir sin restricción.

Con todo, Sr., algo hemos de conseguir en el sentido de mejorar el contingente
que en lo sucesivo llevemos á las escuelas. Propuse á la Comisión de Educación que en adelante los puestos se llenasen á concurso y que no se confiase la dirección de escuelas sino á los que tuvieran diploma. Con este fin la Superintendencia presentó el Reglamento y Programa que tengo el honor de remitirle, y que es el que rige actualmente. Quizás parezca que lo que se exije á los aspirantes al magisterio es muy poco, pero viéndonos en el caso de formar maestros, preciso nos es comenzar por algo que sea practicable desde ya, exigiendo así, cada año, mas idoneidad en los candidatos. A este respecto creo que habría conveniencia en limitar la validez del diploma que ahora se dé, á cuatro ó cinco años, pues, así, los que sirvan durante este tiempo no es fácil que abandonen la carrera, y se verán obligados á continuar estudiando para obtener después Je otra prueba mucho más séria, un título que dure para siempre.

Otra de las dificultades que se sienten de una manera harto sensible, es la escasez de edificios cómodos para escuelas; no hay sinó cuatro de propiedad fiscal en toda la Provincia, de los cuales dos por lo menos, carecen de buenas condiciones. Una de las causas principales, que á mi juicio retardan su construcción, es la falta de iniciativa en los Departamentos, y la general ignorancia sobre el modo y condiciones en que el Gobierno Nacional practica los subsidios con este fin. Si las Comisiones Escolares de Distrito promovieran suscripciones con este objeto, fácil sería, dada la sencillez de los planos que últimamente ha impartido el Consejo, ir operando un movimiento favorable para concluir alguna vez con la práctica de las casas alquiladas.

El mas importante factor de la escuela, el maestro, principia á iniciarse en las buenas prácticas de la enseñanza y se estimula para conseguir mayores progresos. Prueba esto la circunstancia de querer formar una asociacion, que no dudo se realizará, entre los maestros de la ciudad primero, y estenderla á los de toda la Provincia después, y cuyos no
bles fines son: —protección mutua, promover el adelanto general y cultivar la ciencia, y el arte de enseñar. A las conferencias pedagógicas agrego sus propios esfuerzos, y han de conseguir mucho si son perseverantes. No de procurar hacerles ceder, si es posible, uno de los salones que ocupa la Biblioteca Popular que organizará la Comisión de Educación, para que celebren sus reuniones y tengan á la mano libros de consulta y de instrucción.

Paso á dar al Sr. Presidente algunos datos sobre el estado de las escuelas públicas y particulares de la ciudad.

Escuela Sarmiento.—Todavía no han desaparecido las faltas que he mencionado en otra ocasión y que se refieren al edificio.

La enseñanza tiene una marcha regular; los profesores de esta escuela nombrados en calidad de interinos, por carecer de diploma, se preparan para obtenerlo próximamente el examen que prescribe el Reglamento.

Escuela fiscal mixta N. 1.—El edificio que ocupa esta escuela, sin embargo de estar en muy buen estado, tiene defectos que no dejan de ser serios; las salas en que funcionan las clases están en una misma línea, comunicadas entre sí, con puertas de entrada que miran á los patios y ventanas á la calle, de donde resulta que para no sufrir los inconvenientes del transito y las interrupciones de las clases contiguas, hay necesidad de cerrarlas, dejando abiertas solamente las que dan á los patios; pero resulta que cuando sopla viento ó el aire es muy frío, hay que estrechar esta comunicación; la atmósfera interior entonces se corrompe y los niños la tienen que respirar forzosamente.

Esto es tanto más perjudicial, cuanto que el mal existe en todas las piezas en que se dan las clases.

No contando la falta de bancos, la escuela tiene los útiles indispensables. Los registros se llevan en buen orden. En los métodos de enseñanza se observan algunas prácticas vetustas, pero tengo la seguridad que han de desaparecer pronto. He notado que la generalidad de los niños de los grados adelantados tienen
muy buena letra, con condiciones de belleza en mucho de los alumnos.

No sucede lo mismo con la lectura; sus cualidades no son bien cultivadas; el tono, la claridad y la fluidez, especialmente, dejan mucho que desear. La lectura tiene mucho de mecánica, no se acostumbra ni se pone al niño en condiciones de leer con criterio.

He hecho a la Directora las observaciones necesarias para que corte esta falta, y he tomado, cuando ha sido preciso, la dirección de la clase para darle una enseñanza práctica.

La educación física, relegada antes olvidado, comienza a tomar la importancia que merece.

**Escuela fiscal mixta núm. 2** — El edificio que ocupa esta escuela reúne buenas condiciones; las piezas son bien ventiladas y de una capacidad conveniente. Carece de jardín, pero tiene una huerta con algunos árboles.

El mobiliario, y todos los útiles en general se conservan en muy buen estado. Los libros de matrícula, de asistencia diaria, etc., se llevan con mucho esmero. He visto con satisfacción los esfuerzos que hace la Directora para mejorar la escuela á su cargo. Como careciera de carteles con ilustraciones pictórias para la enseñanza objetiva, ella se ha ingeniado, formándolos con bastante perfección.

Las ayudantes que tiene, la segundan con inteligencia, todas muestran empeño por instruirse y aprender a enseñar.

**Escuela fiscal mixta núm. 3** — Sin carecer de cierta comodidad, el edificio no es muy aseado, particularmente los pisos de las piezas de clase, son muy desparejos. No tiene jardín ni huerta. Parte del mobiliario consiste en un sistema de bancos antiguos, en que el pupitre se sostiene por dos barrotes de madera enterrados en el suelo, y son ya tan viejos, que al moverlos para adaptarse á la estatura de los niños, se desarman ó estropean.

La asistencia no es muy regular debido á que muchos de los alumnos que concurren á esta escuela, vienen de los Departamentos vecinos, y tienen que salvar grandes distancias.

La señorita directora, es una de las más antiguas servidoras en la causa de la educación.

**Escuela Particular del Progreso** — Dirigida por un Maestro Normal, que es á la vez Visitador de escuelas de la Provincia, no puede dedicarle una acción directa y constante, porque la naturaleza de su empleo se lo impide, pero tiene profesores que lo reemplazan.

Concurren á esta escuela los hijos de padres pudientes ó que pueden sufragar los gastos de la pensión que se cobra por la enseñanza.

Se me ha informado que á este Establecimiento y á la escuela Sarmiento, hace concurrir el Sr. Superintendente á los Maestros para que observasen la enseñanza, pero que como esto se repitiera muy pocas veces y sin plan ninguno, los resultados fueron casi nulos.

El desarrollo intelectual y moral que reciben los educandos, es muy recomendable, á la vez que es sensible se desvuelve la cultura física.

**Colegio San José y Escuela Particular de las señoritas Keller** — Estas dos escuelas reciben una subvención de 10 $f. cada una. La instrucción que se dá en las dos es muy elemental, incompleta, y predomina la rutina en la enseñanza. Es, no obstante, digna de encomio la contracción de sus Directoras, que, con tan pequeña compensación, dedican todo su tiempo á las tareas escolares.

Es un inconveniente para la buena marcha de las escuelas, puesto que afecta muy de cerca la disciplina, la escasez de mobiliario, que se siente en muchas de ellas, especialmente de bancas; los movimientos uniformes dentro de las clases se ven muy ameno alterados á causa de esta circunstancia. Felízmente este mal ha de cesar tan luego como se construyan las 300 bancas que ha permitido se hagan aquí, y desde ya puedo asegurar al Sr. Presidente, conforme á lo que me ordena en su nota de fecha 19 del ppdo., que he de hacer cuanta de mi dependa á fin de conseguir que se hagan cómodas y baratas.

Con este motivo, reitero al señor Pre-
Las Escuelas públicas de Entre Ríos

Uruguay, Mayo 28 de 1883.

A S. E. el señor Ministro de Hacienda,
Justicia é I. Pública Dr. D. Juan A. Montecro.

Me es grato contestar á la nota de S. E. de fecha de ayer en la que se sirve pedirme un informe sobre las Escuelas públicas de Gualeguay, que he visitado en compañía del Presidente de la Corporación Municipal de aquella localidad.

Lamento que mis pocos días de permanencia en esa ciudad y el objeto muy estraño por supuesto á una visita de inspeccion escolar que me llevara allí, me hayan impedido munirme de mas datos que los que trasmiré á S. S.

Creo, sin embargo, que ellos son suficientes para convencer á S. S. de la necesidad imperiosa de remover á la brevedad posible los inconvenientes que obstan al buen éxito de la education en aquel progresista Departamento.

A los inconvenientes generales que imposibilitan ó dificultan en casi toda la Provincia el progreso de la educación y que enumeraré, sin reticencias, aunque someramente, se agregan circunstancias particulares cuya gravedad S. S. podrá valorar fácilmente.

Es sobre ellas que llamo especialmente la atencion de S. S. porque ellas forman el objeto principal de este informe, basado en datos fidedignos y salvaguardado por la imparcialidad de criterio del que, sin vínculos de ninguna especie en aquella localidad é inspirado únicamente en el progreso de la educación del pueblo, que tan desdichada está aun, emite su juicio y propo-

ne las reformas que conceptúa necesarias para levantar á aquellas Escuelas de la postracion en que se encuentran, postración que tanto perjudica al buen nombre del Gobierno.

Existen en Gualeguay cuatro Escuelas públicas: dos costeadas directamente por el Tesoro de la Provincia y dos llamadas Municipales, á cuyo sostenimiento contribuye la Corporacion Municipal con el 15 ojo de sus rentas.

La retribucion que perciben los directores, maestros y ayudantes no es la misma. Los de las segundas perciben las 2/3 partes del sueldo que tienen designados los de las primeras.

Sin embargo, el término medio de la concurrencia de alumnos á las primeras es de 30 á la de varones y 40 á la de niñas. Los concurrentes forman precisamente las dos terceras partes de los alumnos matriculados.

A las segundas asisten 147, á la de varones, y 184 á la de niñas, que es, con poca diferencia, el número total de matriculados.

Las primeras funcionan en el local mandado construir por el Gobierno; las segundas en casas particulares.

En el local de las primeras que es exactamente igual al que existe en los demás pueblos de la Provincia, caben 150 alumnos, en el de las segundas, sin ninguna de las buenas condiciones de las primeras, están muy incómodos cien.

Hay en las primeras materiales y útiles de enseñanza, aunque pocos y ma-

los; en las segundas faltan completa-

mente.

Un dato bastará.

En la Escuela llamada Municipal, de niñas, concursada como he dicho, por 184 alumnos, término medio, no hay mas que cuatro pizarras de piedra.

¡Se ha perdido la costumbre de escribir en los pizarrones porque hace mas de dos años que no se les da una mano de pintura!

¡Los pocos pedazos de tiza que aun quedan, sirven para la enseñanza de